

Reflexiones para la formación de valores identitarios en el comunicador social a través de la asignatura Relaciones Públicas

Reflections for the formation of identity values in the social communicator through the subject Public Relations

Maylis Pérez-Rolo Acebo¹ (maylispra.gc@gmail.com) <https://orcid.org/0000-0001-7021-9751>

Mayra Acebo Rivera² (mayraar@ult.edu.cu) <https://orcid.org/0000-0003-4955-7275>

Mirna León Acebo³ (mirnal@ltu.sld.cu) <https://orcid.org/0000-0001-5652-8080>

Resumen

La aplicación del Plan de Estudios E en la carrera Comunicación Social establece nuevas características en la asignatura Relaciones Públicas. En este artículo las autoras reflexionan sobre el sistema de valores a trabajar para lograr una sinergia entre el nuevo plan de estudio, el modelo del profesional y los programas de la disciplina y la asignatura objeto de análisis. En el trabajo se muestra cómo en los documentos normativos de la carrera no se identifican con precisión los valores a formar en los estudiantes, lo que trae como consecuencia incongruencias en la derivación del sistema de valores que se declara en los mismos. Las autoras consideran que la asignatura Relaciones Públicas posee particularidades que favorecen la formación de otros valores como los identitarios. El trabajo se fundamenta en las investigaciones realizadas por las autoras desde su experiencia en el área pedagógica y resalta la inclusión de valores identitarios, y forma parte de las investigaciones doctorales de las autoras.

Palabras claves: Identidad, formación de valores identitarios, Relaciones Públicas, Comunicación Social.

Abstract

The application of Curriculum E in the Social Communication career establishes new characteristics in the subject Public Relations. In this article the authors reflect on the system of values to be worked on in order to achieve a synergy between the new study plan, the model of the professional and the programs of the discipline and the subject under analysis. The paper shows how the normative documents of the career do not precisely identify the values to be formed in the students, which results in incongruities in the derivation of the value system declared in them. The authors consider that the subject Public Relations has particularities that favour the formation of other values such as identity values. The work is based on the research carried out by the authors from

¹ Máster en Ciencias de la Comunicación. Miembro de la Asociación de Comunicadores de Cuba. Profesor Asistente del Departamento Comunicación Social de la Universidad de Las Tunas. Cuba.

² Doctora en Ciencias Pedagógicas. Profesor Titular. Investigadora del Centro de Estudios Pedagógicos de la Universidad de Las Tunas, Cuba.

³ Doctora en Ciencias Pedagógicas. Profesor Titular de la Universidad de Ciencias Médicas de Las Tunas, Cuba.

their experience in the pedagogical area and highlights the inclusion of identity values, and is part of the doctoral research of the authors.

Key words: Identity, formation of identity values, public relations, social communication.

La universidad cubana se enfrenta en la actualidad a contextos económicos, culturales y sociales complejos, con estudiantes que interpretan su realidad desde un sistema de influencias diverso. Este particular le impone a esta, como reto esencial, parecerse a su tiempo y, a la vez, encontrar nuevos caminos para lograr la formación de un profesional competente e integral.

En la carrera Comunicación Social la formación de valores adquiere connotaciones más específicas, al formar un profesional que influye desde su praxis, en diferentes ámbitos de la sociedad como son: los docentes, institucionales, comunitarios, mediáticos, políticos, entre otros. De manera que, desde el modelo del profesional, en los programas de las disciplinas y asignaturas se deben intencionar y jerarquizar los valores a formar.

Con el análisis de los documentos normativos que se utilizan en la carrera, las visitas a clases efectuadas y la observación del comportamiento de los estudiantes, se advierte que los valores se abordan desde una mirada muy general y se priorizan aquellos que pertenecen al Programa Director de Valores (2012). Resulta evidente que existen insuficiencias en la derivación de estos desde el modelo del profesional hasta la asignatura, al no identificarse todas las particularidades de los estudiantes de la carrera que constituyen el objetivo fundamental de la formación de valores. Por tanto, los valores identitarios devienen en núcleo esencial para realizar la formación de valores más intencionada.

Desde estas ideas, se estructura el presente artículo que busca reflexionar sobre la formación de valores identitarios en la asignatura Relaciones Públicas, perteneciente a la carrera Comunicación Social. Para ello se toman como punto de partida la teoría de la formación de valores identitarios con sus fases y niveles en el proceso pedagógico elaborada por Acebo (2005) y León (2012).

La teoría de la formación de valores identitarios

En un primer acercamiento al vocablo identidad se puede comprobar que este es un término polisémico y polémico, que está relacionado, con la identificación de los sujetos, así como con la similitud y diferencia. Además, se caracteriza por su complejidad en los diferentes contextos de interacción social.

De acuerdo con lo anterior y mediante la sistematización de la bibliografía especializada, relacionada con el tema, dígame: Álvarez de Zayas (1993, 1995, 1996), Báxter (2001, 2002, 2005), Chacón (1996,1999, 2002), de la Torre (2001), Domínguez (2003), Fabelo (2003), Limia (2003), Monal (2003), Ortiz (1963), Pupo (2003) y Ubieta (1993), y se asumen como ideas medulares que sustentan la propuesta de la teoría de la formación de valores identitarios los conceptos de “mismidad” y “otredad”,

pertenecientes a de la Torre (2001), que constituyen parte intrínseca de la identidad individual y colectiva.

Al respecto, Acebo (2005) explica que “mismidad y otredad” constituyen una unidad dialéctica y que:

La mismidad de un sujeto o grupo humano es la configuración primero y más tarde la construcción de sentimientos de pertenencia, para dar orden y forma a su mundo vivencial y a los proyectos de vida social en espacio y tiempo determinados; la otredad constituye el sentido inverso con relación al “yo” de un sujeto en su dimensión individual o colectiva. (p. 43)

Este razonamiento representa el núcleo básico de asumir la identidad como valor, en tanto, mismidad y otredad constituyen la contradicción fundamental de la identidad y su esencia distintiva. El sujeto necesita de este par dialéctico para construir su identidad. De esta manera la misma se concibe como un proceso y sistema dinámico complejo en el que confluyen diversos aspectos.

Para esta investigación entender las identidades como proyectos de vida y asumirlas como un conjunto de condiciones subjetivas (significaciones, necesidades, autoconocimiento, representaciones, cualidades, vivencias y sentimientos de pertenencia), resulta esencial en la comprensión de esta categoría. Lo anterior fundamenta la necesidad de elaborar modelos para acceder al conocimiento científico de la identidad como totalidad orgánica compleja.

Las ideas anteriores constituyen referentes para conceptualizar la identidad como un sistema de formación histórico-cultural y socio-psicológica en el sujeto individual y colectivo. Tiene sus cimientos en conexiones que conforman el campo relacional de sistemas componentes, totalidad orgánica general denominada identidad de naturaleza social y carácter dinámico, que contiene múltiples identidades específicas, la identidad cultural, profesional, de género, nacional, regional, escolar, musical, audiovisual, institucional y otras. Las múltiples identidades, como sistema, las porta el sujeto (estudiante); las identidades específicas se reconocen como subsistemas que, a su vez, constituyen elementos componentes del sistema identidad como totalidad orgánica general y forman sistemas en sí.

Al profundizar en el sistema identidad desde planos de profundidad y esencialidad se identifican tres dimensiones que marcan la proyección de una dirección dirigida a un fin, que se corresponde con la naturaleza de cada dimensión; estas, aún con insuficiencias en su argumentación, en el proceso de formación de las identidades en el sujeto (estudiante).

La dimensión social, la cultural y la axiológica constituyen procesos que se dan a la vez, en integración dialéctica, la primera con un fin social, la segunda con un fin cultural y la última con el fin de la formación de valores en el estudiante; las tres dimensiones conforman en su integración un único proceso de formación de las identidades

específicas en el estudiante. Según Acebo (2005) en el estudio de la esencialidad de este proceso también se identifican dos fases en el proceso de formación identitaria en el estudiante: la fase de identificación y la de concientización identitarias.

Los estudios de León (2012) asumen las dos fases anteriores y le incorpora niveles a cada una de ellas. De manera que, la fase de identificación identitaria está conformada por los niveles de percepción y adaptación identitarias, este último en su primer momento. La percepción identitaria es la apreciación que realiza un sujeto (estudiante), a través de los órganos de los sentidos, de los rasgos que caracterizan a una identidad específica que le permite identificarse con esta.

La adaptación identitaria (primer momento), son las reacciones de los estudiantes que lo llevan al inicio de la modificación de su comportamiento al reconocer los rasgos de las identidades que porta. Este nivel se interrelaciona con la percepción de los rasgos que caracterizan a las identidades y contribuye a que los estudiantes se sientan parte del proceso identitario.

La fase de concientización identitaria está conformada por los niveles de adaptación (segundo momento) y comprensión identitarios. La adaptación identitaria (segundo momento) son las reacciones del estudiante que lo llevan a modificar su comportamiento al reconocer con mayor significatividad para él, los rasgos de las identidades que porta.

La comprensión identitaria es la capacidad que tiene el estudiante de comprender e interpretar los rasgos de las identidades que porta. Este nivel se interrelaciona con la adaptación (segundo momento) y contribuye a que los estudiantes sientan que forman parte del proceso identitario, aspecto importante para su proyecto de vida social.

La identificación y argumentación de este proceso permite a los docentes tener mayor claridad sobre las relaciones de coordinación que se desarrollan entre las dos fases, de identificación y concientización. Estas tienen su esencia en la conectividad que se produce al alcanzar los niveles de la primera fase, en una interrelación de mismidad-otredad, en las que desempeñan un papel importante las relaciones socio-culturales en los contextos familiar, comunitario, escolar y/o universitario. Esto permite que la conectividad se extienda al interior del estudiante y los rasgos identitarios se conviertan en significativos para él, aquí se despliega la continuidad del nivel hacia la fase de concientización identitaria, donde se desarrolla el proceso de formación de valores.

En la conectividad que se desenvuelve en la fase de concientización identitaria se identifica el grado más elevado de dinamismo, multiplicidad de nexos e interacciones de la identidad, ese espacio de cruce, de empalme, de enlace, que se encuentra a partir de la dimensión axiológica de las identidades específicas, se ha denominado nudo identitario. En este se perciben las relaciones socio-culturales del estudiante, conformadoras de su biografía experiencial, en las que otros valores como los morales, se interrelacionan con los identitarios, de forma coordinada para contribuir a la formación del sistema de valores en el estudiante.

Para contribuir a la formación de valores desde una concepción identitaria, el estudiante debe colocarse en el centro del proceso formativo, ya que la interrelación de los nudos identitarios que porta el sujeto (estudiante), conforman el nudo identitario donde radica el núcleo pedagógico de la red de relaciones identitarias.

La información identitaria emana del nudo particular de la(s) identidad(s) específica(s) que se logran jerarquizar, durante el proceso pedagógico en interrelación con otros valores, como los morales, que forman parte del sistema de valores generales. La información del nudo identitario pasa del sujeto-estudiante al sujeto-docente a través del campo de relaciones participativas. Esto permite diagnosticar las fases y niveles en que se encuentran las identidades que porta el estudiante y su relación con otros valores del sistema, jerarquizados institucionalmente en el proceso de formación integral de estos, así los docentes pueden diseñar y aplicar diferentes alternativas pedagógicas, como por ejemplo la Metodología Homeoidentitaria que propone Acebo (2005) y que León (2012) argumenta luego para contribuir a la teoría pedagógica propuesta.

La denominación de la metodología proviene de la naturaleza identitaria del nudo correspondiente a la identidad específica y general del estudiante, de la que surge la información de su biografía experiencial, mediante la conformación de su historia de vida, durante el proceso pedagógico en el contexto universitario.

El sistema de valores en la asignatura Relaciones Públicas

La universidad cubana, en tanto institución social que rige la labor educativa de los estudiantes tiene como premisa según Horruitiner (2006) la formación integral, entendida esta, como la formación de valores en los futuros profesionales. De ahí la importancia de profundizar en el sistema de valores a formar para contribuir al desempeño de los egresados de las diversas carreras universitarias.

Pérez-Rolo, Acebo y León (2017) al respecto aseveran que:

Educar e instruir a los futuros profesionales de la comunicación social en el país constituye una tarea de alta responsabilidad y entrega. Este profesional debe estar dotado de altos conocimientos de su labor, debe poseer una vasta cultura que le permita asesorar a directivos sobre importantes decisiones estratégicas, un comportamiento y una ética intachable pues de ello depende su credibilidad. (p.3)

La carrera Comunicación Social es una de las especialidades más jóvenes en la Educación Superior en Cuba. En el año 2000 la Universidad de La Habana y la Universidad de Oriente fueron las pioneras en este sentido y posteriormente se le sumaron la Universidad Central de las Villas “Martha Abreu” (2004) y la Universidad de Las Tunas (2007).

Desde sus inicios la carrera ha transitado por varios planes de estudios que han enriquecido y ampliado los modos de actuación del profesional de la comunicación social. El Plan “C” perfeccionado, con el que inició, concebía únicamente al egresado

en el ámbito de la comunicación institucional. Luego el Plan “D” puesto en marcha en el 2008 le incluye el espacio comunitario, el de docencia e investigación y el mediático. Una década después inicia el Plan E en la Universidad de Las Tunas con un modo de actuación profesional más extenso, de manera que el estudiante una vez graduado puede desempeñarse además de los espacios ya mencionados, en el área política, comercial, para el desarrollo, entre otras.

En el Plan de Estudios E (2018) se les brinda especial atención a los valores a desarrollar durante el proceso formativo de los estudiantes, al respecto plantea:

La carrera en su devenir debe desarrollar un conjunto de valores, los cuales se deberán orientar a la formación de una concepción científica del mundo y de la profesión: valores morales de acuerdo con los principios de la sociedad y de la profesión, valores estéticos, patrióticos, de justicia social y de educación formal. Como parte de estos, es imprescindible el desarrollo del patriotismo, el antimperialismo, la responsabilidad, la honestidad, la dignidad, el humanismo y la honradez. (p. 6)

Al tomar como base lo anterior, se debe señalar que el término conjunto de valores a juicio de las autoras, reduce las relaciones existentes en la formación de estos en tanto, desde las ideas que se han defendido en este artículo, constituyen un sistema, que porta cada sujeto, en este caso el estudiante, en el que todos los valores se encuentran interrelacionados. Además, la orientación hacia el trabajo con los valores resulta insuficiente para que el profesor pueda definirlos, debido a que solo se identifican los que aparecen en el Programa Director de Valores (2012) sin considerar otros como los identitarios que caracterizan de manera particular la profesión del Comunicador Social.

Al analizar el programa de la Disciplina Comunicación Organizacional se observan generalizaciones que no concretan los valores que deben trabajarse y que les son propios a la disciplina, de acuerdo con las características que esta posee, y así lo evidencia cuando se destaca que: “La disciplina debe formar en el estudiante un profundo compromiso con la sociedad y un alto sentido de responsabilidad (...) Las asignaturas que la conforman deben contribuir a que el graduado valore (...) su aporte en el fortalecimiento de la identidad nacional” (p. 5).

Las indicaciones sobre valores en el programa de la disciplina tienen como aspecto positivo que identifica la identidad nacional y cultural como valores identitarios que debe jerarquizar el estudiante en su sistema de valores. No obstante, se considera que la formación del valor identidad institucional es uno de los valores identitarios que no debe faltar en el proceso de formación de valores en la disciplina por los objetivos y contenidos que esta aborda.

Sin embargo, en el programa de la asignatura Relaciones Públicas perteneciente a esta disciplina, se vuelven a tratar de manera general los valores a trabajar, así lo demuestran sus indicaciones:

Para lograr la formación de un profesional de perfil amplio, con plena conciencia de sus deberes y responsabilidades y con una profunda formación teórica y práctica, debe

existir un nexo indisoluble entre lo instructivo y lo educativo, por tanto la formación de los educandos debe ir dirigida a lograr que se genere o refuerce una cultura de responsabilidad social, de ejercicio ético en la profesión y de respeto y preservación del medio ambiente, así como de compromiso social, una vocación hacia la calidad y la excelencia a través de asociaciones de dichos valores con los contenidos del curso y de su propio ejemplo. (p. 4)

Al considerar que la asignatura Relaciones Públicas pertenece al currículo base y posee un sistema de conocimientos que facilita la formación de valores identitarios, entre los que se encuentran la identidad profesional y la identidad institucional, es importante destacar que la misma se imparte en el tercer año de la carrera donde el estudiante comienza a jerarquizar aquellos valores que le permiten identificarse con la profesión desde el sistema de influencias educativas, que se desarrolla en la carrera, basado en su caracterización.

El profesor de Relaciones Públicas debe partir de un conocimiento sobre los intereses y necesidades cognoscitivas del grupo para planificar las clases, porque además de constituir un principio básico en el proceso comunicativo, esta asignatura les brinda a los estudiantes las herramientas para dialogar, persuadir y comportarse de manera correcta con otras personas y grupos. Con esta información el profesor debe precisar la línea comunicativa que va a utilizar para generar un ambiente cordial que favorezca el proceso de formación de valores.

Otra de las ideas esenciales que debe tener presente el profesor es el papel que desempeña el relacionista público como educador en los diferentes escenarios en los que se desenvuelve en dos momentos principales. El primero de ellos en la institución educativa a la que pertenece como estudiante universitario con todo el conocimiento que adquiere durante la impartición de la asignatura. El segundo corresponde al graduarse y formar parte de un colectivo laboral, donde este conocimiento será transmitido a través de sus comportamientos, asesorías y planificación del trabajo al resto de sus compañeros en su área laboral. Lo que resalta la importancia de formar valores identitarios en ellos.

Los contenidos del tema I relacionados con los referentes históricos y teóricos de las Relaciones Públicas le permiten al profesor presentar a los estudiantes un discurso que favorece la formación de los valores identitarios identificados por el programa de la disciplina. Al mismo tiempo, esto contribuye a sentar las bases para que el estudiante asuma la alta responsabilidad que tiene como comunicador en el ejercicio de su profesión, para que de esta manera jerarquice como valor la identidad profesional y a la identidad institucional. Es en este tema donde se inicia la primera fase de la teoría de la formación de valores de Acebo (2005) y León (2012).

Durante el transcurso de los temas II y III el profesor le brinda al estudiante los conocimientos para intervenir en el aspecto relacionístico, de acuerdo con las características de las diversas organizaciones. La identificación de los públicos para

establecer una adecuada proyección comunicativa, así como la aplicación de herramientas de investigación y planificación mediante la ejemplificación y aplicación de estos conocimientos en la práctica, permiten el paso hacia el nivel de adaptación identitaria.

Es importante resaltar que en la impartición de esta asignatura el profesor debe lograr que el discurso teórico esté acompañado de lo práctico para que el estudiante pueda obtener una visión de su futuro profesional y asumir como modelo el ejemplo del profesor. Debe considerar en el proceso evaluativo, la observación del comportamiento social que hace el estudiante en el aula, pero también fuera de ella para rectificar conductas inapropiadas.

Una de las vías que se puede utilizar para contribuir a la formación del valor identidad profesional e identidad institucional consiste en orientar investigaciones relacionísticas en su propio grupo, en la carrera y en la universidad a la que pertenecen. Colocar los conocimientos que adquieren en la asignatura al servicio de su profesión e institución puede generarles sentimientos de pertenencia y cariño hacia lo que hacen. Se debe insistir, además, en la visión interdisciplinar que el estudiante debe asumir en el ejercicio de la profesión relacionística mediante ejemplificaciones en contextos diversos de aplicación.

Las Relaciones Públicas como asignatura presenta en sus dos últimos temas contenido relacionado a las normas de protocolo y ceremonial, y al componente ético en la profesión. En estos temas el profesor debe resaltar la importancia de incorporar estos conocimientos en el actuar cotidiano del estudiante. Es aquí donde el ejemplo personal y profesional del profesor es esencial para que el estudiante culmine el tránsito por los niveles en la formación de valores identitarios y pueda jerarquizar los valores identidad profesional e identidad institucional.

En este contexto, el profesor desempeña un rol esencial porque según Ramírez, Hernández y Viamontes (2018): "... con su ejemplo personal y su preparación, debe convertirse en un modelo de ciudadano y de profesional a imitar por parte de los estudiantes" (p. 8). Estos razonamientos están en coincidencia con los de Colina y Delgado (2018, p. 4) quienes agregan que: "... los valores antes que enseñarlos hay que ejercitarlos".

Lo anterior es argumentado por Sánchez y Díaz (2018) cuando dicen:

La obtención de niveles superiores de educación constituye una necesidad para el actual desarrollo del sistema educacional. Es por ello que el pedagogo juega un papel fundamental en la formación del estudiante universitario ya que más que las materias recibidas el estudiante también se forma con el ejemplo que le transmite esta figura educativa o sea debe existir relación entre lo que se proyecta y las acciones de quien lo proyecta. (p. 2)

A partir de las reflexiones anteriores las autoras concluyen que en el sistema de valores del contenido de la asignatura se deben jerarquizar como núcleo los valores identitarios.

Cuando estos valores se logran formar en el estudiante es que se perciben en su modo de actuación las manifestaciones de su ética profesional en el contexto en que se desempeñan, objetivo fundamental del Modelo del Profesional.

Referencias

- Acebo Rivera, M. (2005). *La formación del valor identidad latinoamericana en los adolescentes de la Educación Secundaria Básica desde el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia de América* (tesis doctoral inédita). Universidad de Ciencias Pedagógicas "Pepito Tey". Las Tunas.
- Álvarez de Zayas, C. M. (1993). *La Escuela en la vida*. La Habana: Ed. MES.
- Álvarez de Zayas, C. M. (1995). *Epistemología educativa*. Bolivia: Ed. Universidad de Sucre.
- Álvarez de Zayas, C. M. (1996). *Hacia una Escuela de Excelencia*. La Habana: Academia.
- Báxter Pérez, E. (2001). *La educación en valores papel de la escuela*. Curso Pre congreso internacional Pedagogía '2001. La Habana.
- Báxter Pérez, E. (2002). *La formación de valores. Una tarea pedagógica*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Báxter Pérez, E. (2005). *¿Cuándo y cómo educar en valores?* La Habana: Pueblo y Educación.
- Chacón Arteaga, N. (1996). *Moralidad histórica: premisas para un proyecto de la imagen moral del joven cubano* (tesis doctoral inédita). Universidad de La Habana.
- Chacón Arteaga, N. (1999). *La formación de valores morales*. La Habana: Academia.
- Chacón Arteaga, N. (2002). *Dimensión ética de la Educación Cubana*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Colina Gonzalvo, O. y Delgado Freire, O. (2018). La importancia de los valores éticos aplicados a la enseñanza universitaria. *Opuntia Brava*, 9(2), 265-277. Recuperado de <https://doi.org/https://doi.org/10.35195/ob.v9i2.168>
- Cuba. Ministerio de Educación Superior (MES, 2018). *Modelo del Profesional de la Carrera de Comunicación. Plan de Estudios E*. La Habana: Autor.
- Cuba. Ministerio de Educación Superior (MES, 2018). *Programa de la Disciplina Comunicación Organizacional. Plan de Estudios E*. La Habana: Autor.
- Cuba. Ministerio de Educación Superior (MES, 2018). *Programa de la asignatura Relaciones Públicas. Plan de Estudios E*. La Habana: Autor.

- De la Torre, C. (2001). *Las identidades. Una mirada desde la psicología*. La Habana: Centro de Investigaciones y Desarrollo de la Cultura Cubana "Juan Marinello".
- Domínguez Rodríguez, W. L. (2003). *Una metodología para favorecer la formación del valor patriotismo en escolares primarios de segundo ciclo mediante las potencialidades axiológicas de la obra martiana* (tesis doctoral inédita). Universidad de Holguín.
- Fabelo Corzo, J. R. (2003). *Los valores y sus desafíos actuales*. La Habana: José Martí.
- Horruitinier Silva, P. (2006). *La universidad cubana. El modelo de formación*. La Habana: Félix Varela.
- León Acebo, M. (2012). *Concepción didáctica de Educación en el trabajo para contribuir a la formación del valor identidad profesional médica* (tesis doctoral inédita). Las Tunas.
- Limia David, M. (2003). La problemática gnoseológica y teórica general con respecto al análisis psicosocial: los enfoques actuales, los modelos, la visión histórica. En *El cubano de hoy: Un estudio psicosocial*, pp. 68-71 y 84-88. La Habana: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana "Juan Marinello".
- Monal, I. (2003). Identidad entre inercia y dinámica. El acecho de la razón identitaria. En *Filosofía y Sociedad*. Tomo II. La Habana: Félix Varela.
- Ortíz, F. (1963). *Contrapunteo cubano del tabaco y el azúcar*. La Habana: Consejo Nacional de Cultural.
- Pérez-Rolo Acebo, M., Acebo Rivera, M. y León Acebo, M. (2017). La enseñanza de las Relaciones Públicas y la formación de valores identitarios en los estudiantes de la carrera Comunicación Social. *Opuntia Brava*, 9(4), 244-252. <https://doi.org/https://doi.org/10.35195/ob.v9i4.226>
- Pupo Pupo, R. (2003). Emancipación e identidad en el pensamiento latinoamericano del siglo XIX y principios del XX. En *Filosofía y Sociedad*. Tomo II. La Habana: Félix Varela.
- Programa Director de Valores* (2012). La Habana: Mined.
- Ramírez Suárez, A., Hernández- Sánchez, J. y Viamontes Pelegrín, E. (2018). Consideraciones acerca de la formación de valores en la educación superior. *Opuntia Brava*, 10(1), 194-206. Recuperado de <https://doi.org/https://doi.org/10.35195/ob.v10i1.67>
- Sánchez Aguilera, I. y Díaz Cantillo, C. (2018). Reflexiones sobre educación, valores y convivencia para la formación de jurísticas jóvenes. *Opuntia Brava*, 10(4), 139-147. Recuperado de <https://doi.org/https://doi.org/10.35195/ob.v10i4.624>